Naciones Unidas S/PV.8687



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8687ª sesión

Lunes 16 de diciembre de 2019, a las 15.10 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Norman-Chalet	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Zhang Jun
	Côte d'Ivoire	Sr. Moriko
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Ugarelli
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Dominicana	Sr. Trullols Yabra
	Sudáfrica	Sr. Van Shalkwyk

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/935)

19-40936 (S)









Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/935)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a la representante del Afganistán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y la Representante de la Juventud del Afganistán ante las Naciones Unidas, Sra. Aisha Khurram.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/935, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Doy ahora la palabra al Sr. Yamamoto.

Sr. Yamamoto (*habla en inglés*): Cuando me dirigí al Consejo de Seguridad anteriormente (véase S/PV.8613), el pueblo del Afganistán se estaba preparando para votar en el país las cuartas elecciones presidenciales desde 2001. Las elecciones se celebraron, conforme al calendario previsto, el 28 de septiembre. La participación fue modesta, y se vio mermada por las amenazas a la seguridad y la escasa movilización de los votantes en numerosas zonas. Los resultados preliminares se debían dar a conocer el 19 de octubre. Sin embargo, aún no se han dado a conocer. El motivo principal del retraso es el deseo de asegurar que el proceso electoral sea lo más transparente y fidedigno posible, incluso a expensas del tiempo.

Desde una perspectiva técnica, las elecciones presidenciales celebradas este año mejoraron considerablemente respecto de anteriores elecciones en el Afganistán, y se logró una transparencia mucho mayor. Al parecer, el uso de los dispositivos de verificación biométrica de los votantes ha sido en gran parte eficaz para detectar e impedir el fraude, y diversos mecanismos de supervisión nuevos utilizados a lo largo de todo el proceso han permitido a los órganos de gestión electoral detectar y eliminar votos múltiples y fraudulentos. Los candidatos y otras partes interesadas políticas han tenido un acceso a la información mucho mayor que en elecciones anteriores.

Después del día de las elecciones, la Comisión Electoral Independiente recuperó materiales electorales y efectuó el recuento de la papeletas electorales en presencia de representantes de los candidatos y observadores. Las papeletas electorales y los datos de los resultados, que fueron transmitidos electrónicamente, se contrastaron y procesaron con el sistema de apoyo a la verificación de auditoría digital recién establecido. Se procedió a eliminar los datos biométricos repetidos para detectar a las personas que habían votado múltiples veces y se completó el cotejo de datos entre los resultados del recuento de votos y el sistema de apoyo a la verificación de auditoría digital. El objetivo principal era detectar posibles fraudes y excluir los votos fraudulentos del recuento. La Comisión de Quejas Electorales también resolvió más de 4.000 denuncias relativas al día de las elecciones.

No obstante, el proceso electoral no ha estado exento de problemas. Algunos candidatos y sus seguidores han expresado su preocupación por los aspectos técnicos del proceso y la falta de información pública. Ha habido numerosos intercambios entre los órganos de gestión electoral y los candidatos, tanto oralmente como por escrito. Ese proceso entrañó que se bloqueara la auditoría y que en siete provincias los seguidores de algunos candidatos hicieran el recuento. También aumentó el retraso de la comunicación de los resultados preliminares. Sin embargo, el proceso finalmente dio lugar a que se reanudaran la auditoría y el recuento de votos en las siete provincias pendientes ayer, día 15 de diciembre. Ahora esperamos conocer los resultados preliminares en un futuro próximo.

En el proceso, los expertos técnicos de las Naciones Unidas y los comisionados internacionales celebraron amplias consultas y trabajaron en estrecha colaboración con la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales a nivel de los comisionados y la Secretaría. Reconozco y encomio el liderazgo mostrado tanto por la Comisión Electoral Independiente como por la Comisión de Quejas Electorales. Tuve la impresión

inequívoca, entre todas las partes interesadas, de que la titularidad afgana tuvo que mantenerse durante todo el proceso electoral, y que la dirección y la titularidad afganas del proceso tenían que arraigar en el escenario político del Afganistán.

Exhorto a todas las partes interesadas a que hagan posible que las instituciones electorales desempeñen plenamente sus responsabilidades, entre otras cosas atendiendo a todas las denuncias a través de los canales jurídicos e institucionales apropiados. Una vez que se hayan resuelto las quejas electorales de conformidad con la ley, insto a los candidatos y a sus seguidores a que acepten los resultados. Cuando el proceso electoral se complete con credibilidad, se convertirá en un hito en la historia del establecimiento de un sistema político representativo del país.

La guerra sigue cobrándose un número terrible de víctimas entre la población civil que vive en el Afganistán. En el tercer trimestre de 2019 se produjo el mayor número de bajas civiles en el país desde que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán comenzó a efectuar registros sistemáticos hace diez años. Durante los meses de octubre y noviembre, vimos una ligera disminución en las cifras globales, pero eso no es suficiente. Me preocupan, en particular, los persistentes ataques deliberados contra civiles y el aumento de las víctimas civiles causadas por ataques no suicidas con artefactos explosivos improvisados y operaciones aéreas. El agravamiento de la violencia para lograr una posición de fuerza en las negociaciones de paz —y el consiguiente gran número de víctimas civiles— es inaceptable. Es necesario que todas las partes desplieguen múltiples esfuerzos más concretos para reducir el número de víctimas civiles.

También me inquietan sobremanera las amenazas cada vez mayores al personal de asistencia humanitaria en el Afganistán, que ha afectado a la familia de las Naciones Unidas el mes pasado. Con profunda tristeza, tomo nota de la muerte del miembro del personal de las Naciones Unidas Anil Raj, quien fue asesinado cuando viajaba en un vehículo de las Naciones Unidas en Kabul. El Sr. Raj era un profesional de gran capacidad y un colega querido. Su muerte ha sido muy sentida por la familia de las Naciones Unidas en el Afganistán. También tomo nota con indignación de la muerte del Dr. Tetsu Nakamura, cuyo asesinato causó una profunda conmoción entre el pueblo afgano y la comunidad de asistencia humanitaria en el Afganistán. Lamentablemente, esos no son los únicos ataques violentos contra los trabajadores humanitarios que se produjeron desde mi anterior exposición informativa. No hay razón que justifique los ataques contra los trabajadores humanitarios, ya sean afganos o internacionales.

Asimismo, me preocupa el aumento de las amenazas y los ataques contra los defensores de los derechos humanos en el Afganistán y contra quienes tienen opiniones políticas diferentes. Para mencionar solo algunos, un miembro de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán fue asesinado por los talibanes a principios de este año, y la Dirección Nacional de Seguridad mantuvo incomunicados y detuvo arbitrariamente a dos defensores de los derechos humanos cuando investigaban valientemente denuncias de abuso sexual de niños en la provincia de Logar.

Tomar como blanco y atacar a esos representantes de la sociedad civil es totalmente inaceptable. Seguiremos trabajando en estrecha colaboración con diversos interlocutores para fortalecer la protección de los derechos humanos de quienes aspiran a crear una sociedad más justa y equitativa. En ese contexto, quisiera acoger con beneplácito el hecho de que se haya vuelto a reconocer la categoría “A” a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán.

Cualquiera que sea el resultado de las elecciones presidenciales, la paz será la cuestión de importancia capital para el nuevo Gobierno. Incluso mientras esperamos el resultado de las elecciones, los esfuerzos en pro de la paz no han cesado. Se han reanudado las conversaciones directas entre los Estados Unidos y los talibanes. Actualmente se están realizando esfuerzos para proseguir el diálogo entre los afganos. El Presidente Ghani expuso sus ideas sobre la paz en la Conferencia Ministerial Corazón de Asia-Proceso de Estambul. Esos esfuerzos reflejan el firme anhelo de paz de todos, en particular el pueblo del Afganistán.

Gracias a esfuerzos que se desplegaron anteriormente en el proceso de paz, han surgido algunas cuestiones fundamentales que deben abordarse para lograr progresos sustantivos. Entre ellas figuran la reducción de la violencia y la consecución de un alto el fuego, así como la búsqueda de formas aceptables para aprovechar los logros alcanzados en el ámbito de los derechos humanos, la justicia y la gobernanza. Esas cuestiones son fundamentales para la vida y el bienestar del pueblo afgano. Por tanto, necesariamente, el proceso de paz debe ser protagonizado por los afganos. Es imprescindible que el nuevo Gobierno establezca mecanismos inclusivos mediante los cuales se tengan en cuenta de manera justa las opiniones y los intereses de todos los sectores de la sociedad afgana, incluidas las mujeres y los jóvenes.

Sin embargo, todos sabemos que la paz en el Afganistán tiene consecuencias de amplio alcance para la región y fuera de ella. Es una cuestión clave que afecta a la estabilidad de la región. También es una cuestión fundamental para los esfuerzos internacionales encaminados a hacer frente a los grupos terroristas, como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán. La paz en el Afganistán crearía oportunidades para acelerar el desarrollo y mejorar la conectividad de la región y proporcionaría beneficios comunes a los pueblos y los países de la región. La estrategia en pro la paz, por tanto, debe contar con un amplio apoyo. Todos los esfuerzos de paz que han desplegado los afganos y otros diversos interesados, incluidos los países de la región, deben coordinarse estrechamente de manera tal que permita crear sinergia.

Quisiera hacer hincapié en la importancia de la participación de la mujer en todas las actividades de la sociedad afgana. En este contexto, felicito y doy las gracias al Afganistán y el Reino Unido por haber creado el Grupo de Amigos de la Mujer en el Afganistán. También tomo nota de que el Parlamento del Afganistán aprobó una resolución el 25 de noviembre, en la que se hacía un llamamiento en favor de la protección y promoción de los derechos de la mujer y la inclusión de la mujer en el proceso de paz. Estas son firmes expresiones de compromiso en apoyo de las mujeres afganas, en particular para promover su participación en el proceso de paz y abordar la violencia persistente y generalizada contra las mujeres y las niñas.

También será crucial incorporar las voces de la próxima generación. En este sentido, quisiera dar una cálida bienvenida a Aisha Khurram, quien recientemente fue nombrada Representante de la Juventud del Afganistán. Sé que ha colaborado seriamente con un amplio espectro de la juventud del Afganistán, y aguardo con interés la ocasión de escuchar su declaración más adelante en esta sesión.

El Afganistán deberá seguir contando con el apoyo de los donantes externos, tanto para satisfacer sus necesidades humanitarias inmediatas y para apoyar el desarrollo económico a más largo plazo. Esperamos celebrar una importante conferencia ministerial el año próximo. Será la primera conferencia a nivel ministerial sobre el desarrollo del Afganistán en el contexto del nuevo Gobierno. También es probable que sea la última conferencia sobre promesas de contribuciones durante el resto del decenio de la transformación, que concluye en 2024. Quisiera señalar que a fin de lograr progresos sustantivos en la esfera del desarrollo y las reformas, el Afganistán debe adoptar medidas positivas y tangibles respecto de las cuestiones fundamentales, como la lucha contra la corrupción y la rendición de cuentas, incluida la cuestión de la impunidad. En cuanto al ámbito humanitario, las Naciones Unidas, en colaboración con el Gobierno y las organizaciones no gubernamentales, prevé beneficiar a 7,1 millones de personas para finales de 2019 en 371 de los 401 distritos del Afganistán, superando así la meta anual debido a la respuesta a gran escala a la sequía. El próximo año, esperamos llegar al menos a 7,1 millones de personas y, con ese fin, esperamos recaudar 733 millones de dólares. Esperamos y agradecemos el apoyo del Consejo.

Ahora que el Afganistán está a la espera de un nuevo Gobierno, el país y sus asociados internacionales tienen la oportunidad de abordar problemas fundamentales y promover causas justas con el fin de configurar un futuro mejor para el país. Las cuestiones clave son la paz, el desarrollo, la reducción de la pobreza, los derechos humanos y la rendición de cuentas. Para que el país pueda hacer frente a estas cuestiones en los próximos años, el objetivo inmediato es celebrar unas elecciones dignas de crédito, cuyos resultados reflejen la voluntad genuina del pueblo afgano y gocen de la aceptación de una amplia gama de interesados, en particular los candidatos. Las Naciones Unidas seguirán trabajando con todos los interesados, tanto afganos como sus asociados internacionales, para lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Khurram.

Sra. Khurram (*habla en inglés*): Un día, muy temprano en la mañana, un joven padre paseaba con sus hijos en medio de la quietud de su aldea. Como el padre redujo la velocidad, dijo a sus hijos que avanzaran. Pasaron unos instantes cuando un sonido horroroso conmovió sus frágiles pequeños corazones. Retrocedieron de prisa para volver a unirse a su padre, y lo vieron despedazado; lo que quedaba de él ardía en llamas. Corrieron para apagar el fuego que consumía lo que quedaba de su amado padre, y después recogieron sus restos de prisa. Sohaila y Wajidullah, de 2 y 4 años, respectivamente, aún no son conscientes de que fueron víctimas de un ataque cuenta de que fueron víctimas de un ataque con una aeronave no tripulada.

A unas pocas millas de esta escena, hay un orfanato donde visité a los huérfanos de guerra. La mayoría de ellos son víctimas de ataques suicidas con explosivos,

una escena que ha cambiado para siempre en mi vida. Escuché a Royina, una niña que habló en nombre del resto, y sus palabras rompieron el corazón de todos los presentes en la sala cuando habló de su sufrimiento. Otra niña, Zuhra, de apenas 9 años, perdió a su padre en un atentado suicida con bomba perpetrado en Kabul sin escrúpulo alguno. Ese fue el momento en que cada una perdió no solo a un progenitor, sino su futuro, al sostén de la familia, que los encaminaría a lo largo de su infancia. Una de ellas, con los ojos llenos de lágrimas, dijo: "¿Cómo puedo pensar en el futuro? No quiero vivir mi infancia como una mendiga en las calles?"

Tengo el privilegio de dirigirme al Consejo de Seguridad como Representante de la Juventud del Afganistán ante las Naciones Unidas. Los acontecimientos que he descrito al comienzo de mi discurso no son relatos del siglo pasado ni de la época medieval. Esta catástrofe humanitaria es la realidad de nuestra época, y la historia nos juzgará por ello, así como ha juzgado a los que nos precedieron, por la injusticia que permitimos y por haber optado por el silencio. Seguimos dejándonos engañar por la idea de que seremos perdonados?

Estas escenas raras para muchas personas en este mundo, pero estamos viviendo esta realidad. A diario, más de 100 personas han muerto o resultado heridas en mi país. Tienen familias. Es difícil explicar qué sienten y lo que tienen que pasar cuando ven los cadáveres de sus seres queridos. Los civiles, en particular los jóvenes y los niños, se han convertido en testigos y las víctimas, que a menudo, se ven atrapados en la violencia cada vez más despiadada que despliegan las partes beligerantes.

Esta guerra ha destruido las esperanzas, ha destruido los sueños y ha hecho morir a inocentes, pero en medio de este caos, los jóvenes afganos, encomiamos la resolución 2250 (2015), aprobada por el Consejo, que me ha concedido el privilegio y la responsabilidad de transmitir mensajes genuinos y compartir las preocupaciones de la juventud afgana, consciente de los enormes retos de nuestro momento histórico. Aplaudo a los afganos por sus esfuerzos, por su pensamiento y su organización progresistas, y a la Embajada de Alemania en Kabul, que, en colaboración con las Naciones Unidas, ha proporcionado esta importante oportunidad a la juventud afgana.

La violencia en todo el Afganistán pone de relieve la urgente necesidad de poner fin al conflicto mediante una solución negociada. Esta guerra es una imposición al pueblo afgano, es el producto de un juego de grandes proporciones, y nos han arrastrado a él, y nos hemos convertido en sus principales víctimas, sin que así lo queramos. Han pasado 18 años de operaciones terrestres y aéreas, y no se ha logrado poner fin al conflicto. Queremos una paz que sea equilibrada y sostenida a fin de evitar que se repitan crisis como estas.

Nos reunimos en un momento en que el Afganistán se encuentra en una situación crítica y muy incierto. El proceso de paz en curso, las elecciones presidenciales y la posible retirada de las tropas extranjeras son factores que se combinan para definir el destino y el futuro de nuestro país, en momentos en que los afganos están profundamente frustrados y cansados de la violencia constante. Ya no es una guerra contra el terrorismo; no es una guerra contra los civiles inocentes, que solo quieren la paz. Y los clamores más sentidos que se escucharán de las víctimas afganas que sufren esta calamidad serán sus súplicas de que se detenga la guerra y se ponga fin a las masacres. Las aldeas afganas no representan una amenaza para nadie.

La población del Afganistán es una de las más jóvenes del mundo, pues el 63 % de sus habitantes tiene menos de 25 años. Por lo tanto, el precio más caro de este conflicto no lo pagan los políticos ni las élites de combate; lo pagan los niños y jóvenes afganos. Los conflictos violentos han asolado nuestro país durante décadas, y esa exposición a la violencia y la incertidumbre ha hecho mella en la vida de los jóvenes afganos. Hoy estoy aquí por ellos, porque estas son también sus Naciones Unidas, y mi generación confía en que solo a través de la simple verdad se garantizará la acción internacional.

El mensaje que transmito hoy en nombre de la generación más joven del Afganistán es de esperanza pero, en este momento crítico, la esperanza ha dado paso al miedo, el miedo a ser excluidos, olvidados y sacrificados. En los últimos dos meses, he redoblado los esfuerzos para llegar a tantos jóvenes como he podido. He estado en varias universidades, instituciones académicas, orfanatos y grupos comunitarios. He lanzado una encuesta en línea y he creado la etiqueta #AfghanYouthCall en los medios sociales. Me he reunido con jóvenes de prácticamente todas las provincias del Afganistán en la Asamblea Nacional de Jóvenes por la Paz del Afganistán. He viajado fuera de la provincia de Kabul y he organizado mesas redondas. En mis viajes —kilómetro tras kilómetro, puerta tras puerta, comunidad tras comunidad—, lo que constaté fue un anhelo compartido de paz. Había un mensaje común que resonaba una y otra vez: "Queremos paz, una vida segura y acceso a la educación, y queremos tener voz en las decisiones que afectan a nuestro futuro".

En estos momentos, la reconciliación y la paz son la principal prioridad del Afganistán, y la clave para garantizar una reconciliación sostenible es garantizar que las voces de los jóvenes afganos de ambas partes del conflicto se tengan en cuenta en el proceso de paz. Puesto que esta paz pertenece, más que a nadie, al pueblo del Afganistán, debe contar con nuestro apoyo. Nuestro respaldo por sí solo garantizará la legitimidad de cualquier acuerdo alcanzado durante el proceso de paz. Y ese respaldo, en particular el de la juventud afgana, hay que ganárselo. Y eso solo se logrará si se respeta la senda que hemos recorrido en la vía hacia el progreso y si se mantienen nuestros logros y se protegen nuestros derechos.

Ha pasado casi un año desde que en Doha se celebraron las negociaciones de paz entre los talibanes y los Estados Unidos. Los jóvenes del Afganistán desean que se cree un mecanismo transparente y vigilante mediante el cual se protejan sus derechos y logros en todo posible acuerdo de paz, pues el punto en el que nos encontramos hoy es fruto de grandes esfuerzos y sacrificios. En este momento crucial de nuestra historia, pedimos al Consejo de Seguridad que realice esfuerzos incansables y sinceros, que desempeñe un papel activo y que se convierta en garante de nuestros derechos en todo acuerdo de paz futuro. Mi pueblo, mis jóvenes compañeros afganos, quieren que el Consejo de Seguridad defienda la paz. Quieren que se ponga fin ya mismo a los atentados suicidas, los bombardeos aéreos y los ataques nocturnos. Y creemos que el futuro se forjará con hechos y no con simples palabras. Por sí solos, los discursos no resolverán nuestros problemas; harán falta esfuerzos sinceros y medidas persistentes para restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Mis jóvenes compañeros afganos demuestran cuán maravillosa es la determinación humana —en un momento de violencia generalizada y de catástrofe humanitaria— de reconstruir, aprender, amar y vivir. Nuestras escuelas, universidades e instituciones académicas fueron bombardeadas, y cientos de jóvenes como nosotros perdieron la vida, pero a la mañana siguiente acudíamos de nuevo a las aulas. Esas bombas, balas y ataques nunca iban a silenciarnos. Regresábamos día tras día. Nos enfrentábamos a los riesgos porque somos conscientes de que, por mucho que nuestras vidas estén amenazadas a diario, no tenemos futuro sin educación. Le garantizo al Consejo que los jóvenes afganos están firmemente decididos a reconstruir su país. Están dispuestos a construir su país entre disparos, si es necesario; seguirán asistiendo a la escuela mientras los bombardean, si es necesario. No queremos que las generaciones futuras miren hacia el pasado y se pregunten por qué nos negamos a actuar o por qué no logramos legarles una situación que merecían heredar.

Aunque en adelante tendremos que hacer frente a reveses, salidas en falso y días difíciles, nunca vacilaremos en nuestra búsqueda de la paz. Contamos con una población joven, productiva y dinámica que no solo anhela la paz, sino que trabaja sin miedo en favor de ella a todos los niveles. El primer equipo femenino de estudiantes de robótica del Afganistán, compuesto por chicas jóvenes, participó en su primer certamen mundial, que consistía en construir un robot para una competición. Han cautivado a la opinión pública con su mensaje inspirador de esperanza y determinación. Han demostrado que, tras años de oscuridad, los niños y niñas afganos de todo el país pueden finalmente tomar las riendas y aspirar a ser dueños de su propio destino.

La idea que debería llevarme hoy de aquí para transmitir a mis jóvenes compatriotas afganos debería ser la de garantizarles que se los está escuchando y de que una guerra tan inútil y absurda no eclipsará más sus días, estremecerá sus noches ni destruirá sus vidas. Si es que la humanidad ha de prevalecer sobre la mala voluntad de unos pocos, en ese caso debo lograr aquí y ahora que la comunidad internacional —y este mismo Consejo— prometa su respaldo y confirme rotundamente que defendemos los derechos humanos, que toda vida inocente es importante y que la humanidad prevalecerá sobre cualquier otra consideración. Es aquí y ahora donde debo lograr que el Consejo se comprometa a promover el proceso de paz, con el objetivo primordial de preservar la dignidad humana y de poner fin a esta infame catástrofe humanitaria. Esos son los valores que deben prevalecer sobre los intereses nacionales.

Permítaseme presentar cuatro pilares que considero fundamentales para el futuro que queremos para los jóvenes del Afganistán y las generaciones venideras: en primer lugar, la necesidad de que el Consejo de Seguridad desempeñe un papel proactivo en el proceso de paz afgano; en segundo lugar, la preservación de nuestros derechos y logros en todo posible acuerdo de paz avalado por el Consejo de Seguridad; en tercer lugar, el fin inmediato de la violencia actual y un alto el fuego en todo el país; y, en cuarto lugar, la inclusión sustantiva en el proceso de paz de todos los jóvenes afganos, incluidos los miembros talibanes jóvenes.

Nosotros, los jóvenes afganos, estamos a favor de la construcción de una sociedad de coexistencia, paz y tolerancia. Nos unimos a los jóvenes de todo el mundo para promover la causa de la humanidad. Construyamos juntos

un mundo pacífico y próspero. Por ello, impulsada por la voluntad y el compromiso de mi generación de lograr un cambio positivo, hago un llamamiento a la comunidad mundial para que se una a nosotros y nos apoye en la construcción del futuro que tanto merece mi generación.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Khurram por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la representante del Afganistán.

Sra. Raz (Afganistán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: En primer lugar, quisiera felicitarla por su competente liderazgo durante la Presidencia del Consejo de Seguridad de su país en el mes de diciembre. También le doy las gracias por haber organizado la sesión informativa de hoy. Los Estados Unidos han sido un asociado estratégico del pueblo afgano en nuestra búsqueda de prosperidad y estabilidad.

También deseo dar las gracias al Secretario General por su último informe sobre la situación en el Afganistán (S/2019/935) y dar la bienvenida a su Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, a quien doy las gracias por su amplia exposición informativa y, más en general, por su eficaz dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). La experiencia del Sr. Yamamoto y la habilidad con la que dirige la labor de la UNAMA en una encrucijada importante de la historia del Afganistán son encomiables y ejemplifican el compromiso y la cooperación de larga data entre los Gobiernos y los pueblos del Japón y del Afganistán.

Al hablar de la situación en el Afganistán, es importante mostrar el panorama completo, un panorama en el que no solo se resalten las amenazas que afectan a nuestro país, sino también los logros alcanzados durante años de arduo trabajo y sacrificio. La Sra. Aisha Khurram, una de las ponentes de hoy, presenta un panorama de la nueva generación de mujeres afganas educadas que desempeñan un papel activo e influyente, no solo en nuestra sociedad local, sino también en el plano internacional. En su calidad de nuestra primera mujer Representante de la Juventud ante las Naciones Unidas, es la voz de la generación posterior a 2001, una generación comprometida con los valores de la democracia, el multilateralismo y la paz. Representa a un nuevo Afganistán que se esfuerza no solo por proteger los logros de los últimos 18 años, sino también por seguir ampliándolos. Ello da fe realmente de la evolución de un nuevo país.

Para reflexionar sobre esa evolución debemos recordar nuestra difícil travesía hasta el punto en el que nos encontramos hoy. En 2002, con el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, comenzó una nueva era de construcción y reconstrucción del Estado que sentó las bases de la democracia, el estado de derecho y nuestras instituciones modernas. La aprobación de una Constitución integral abrió las puertas al establecimiento de una república que defiende la igualdad de todos sus ciudadanos. Esa nueva república pidió la igualdad en la prestación de servicios de salud, educación y seguridad, al tiempo que instituyó un sistema democrático de gobierno que dio a nuestro pueblo la oportunidad de elegir a sus dirigentes, por primera vez en décadas, en las elecciones presidenciales y para la Asamblea Nacional en 2004 y 2005, respectivamente.

La búsqueda de la democracia y el fortalecimiento de nuestras instituciones nacionales continuaron con el primer traspaso pacífico del poder, tras las elecciones presidenciales de 2014 y mediante la consolidación de nuestras fuerzas de seguridad en 2015, después de asumir la responsabilidad por la plena seguridad de la que se ocupaba la OTAN. Entonces decidimos emprender un camino audaz hacia el crecimiento económico y la autosuficiencia mediante el comienzo de nuestro Decenio de la Transformación 2015-2024 —un objetivo importante, en el que volvimos a concebir un Afganistán como un país que ya no dependa de la ayuda e insistimos en un país que pueda dirigirse a sí mismo hacia una era de estabilidad y prosperidad.

Ello nos ha obligado a adoptar medidas para desarrollar las bases jurídicas y de gobernanza en aras del bienestar de nuestro pueblo y el fortalecimiento de nuestro Estado. Como parte de esos esfuerzos, se aprobaron más de 400 leyes para modernizar y acelerar la eficacia de nuestras instituciones. El éxito de esas reformas es evidente, y podemos destacar el importante crecimiento de los ingresos internos en más del 90 % desde 2015, como indicador. También se redoblaron los esfuerzos por fortalecer la independencia del poder judicial y se aplicó una legislación clave para luchar mejor contra la corrupción como piedra angular del fortalecimiento del estado de derecho en el Afganistán.

En septiembre, se dio otro paso decisivo hacia la construcción de un Afganistán más fuerte y autosuficiente. La celebración de las elecciones presidenciales representó un rechazo por parte del pueblo, tanto de los mayores como de los jóvenes, de la ideología del extremismo, ya que resistieron las amenazas de los talibanes al empoderamiento de la república y los firmes valores de la democracia. Esas elecciones fueron salvaguardadas por el heroísmo de nuestras Fuerzas Nacionales de

Defensa y Seguridad Afganas, y quiero aprovechar esta oportunidad para reiterar una vez más su valentía y su labor eficaz al permitir que nuestro pueblo votara por el futuro de nuestro país.

Mientras esperamos los resultados, la Comisión Electoral Independiente tiene ahora la responsabilidad fundamental de presentar los resultados de cada voto emitido por el pueblo del Afganistán. Somos un asociado comprometido y paciente en esta exigente tarea, y esperamos que puedan anunciar los resultados lo antes posible. Mientras tanto, seguimos pidiendo a todos los candidatos que permitan a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión Independiente de Quejas Electorales cumplir sus obligaciones de conformidad con el mecanismo y la ley electoral vigentes.

Desde su primer día en el cargo, el Presidente Ghani ha priorizado la paz en la agenda nacional. Compartió su plan de paz en el proceso de Kabul y en la conferencia de Ginebra y anunció conversaciones de paz incondicionales con los talibanes. Como parte de ello, damos las gracias a nuestros asociados regionales e internacionales que han respondido a nuestro llamamiento de paz y han prestado asistencia para crear un entorno propicio para las conversaciones directas con liderazgo y titularidad afganos entre los talibanes y el Gobierno. En particular, permítaseme destacar el papel de los Estados Unidos en esos importantes esfuerzos.

Como siguiente paso en el proceso, el Presidente Ghani anunció en octubre un plan de paz y estabilidad de siete puntos para impulsar el proceso. Los elementos de ese plan se centran en la creación de consenso sobre los factores que impulsan los conflictos a los niveles nacional y transnacional y en hacer hincapié en los mecanismos para apoyar un proceso de paz dirigido por los afganos y de titularidad afgana. En el plan se hace hincapié en garantizar que no se repita el conflicto y se cuente con un sistema creíble de verificación para hacer frente a las amenazas que plantean las redes terroristas transnacionales, las organizaciones delictivas transnacionales y los agentes no estatales. Por último, en un futuro posterior a la paz, se aborda la necesidad de contar con un plan de desarrollo, al tiempo que se subraya la necesidad de realizar reformas institucionales para fortalecer la gobernanza, luchar contra la corrupción y atender las reclamaciones después de los conflictos.

Como parte de la labor decisiva para aplicar esa nueva hoja de ruta para la paz, el Gobierno ha identificado tres medidas concretas inmediatas para coordinar mejor los esfuerzos y definir las prioridades para el logro de la paz. Entre ellas figuran la celebración de pequeñas jirgas para determinar las prioridades del mecanismo con miras a poner fin al conflicto, la formación de un grupo de consulta de la alianza que haga partícipe a los representantes especiales de nuestros 12 a 15 países que están celebrando consultas sobre el rumbo a seguir para lograr la paz, y la celebración de nuevos diálogos entre los afganos. Esperamos con interés la cooperación y las aportaciones de nuestros amigos y asociados internacionales como parte de ese marco, y esperamos que esos esfuerzos sirvan para impulsar con éxito el proceso de paz.

A medida que avanzamos en esa nueva dirección, cabe destacar que estamos comprometidos a lograr la paz y la estabilidad duraderas en el país como objetivo común y aspiración compartida del pueblo y el Gobierno del Afganistán. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de nuestros asociados regionales e internacionales para facilitar un entorno propicio para las conversaciones directas entre el Gobierno y los talibanes, pero también seguimos firmemente convencidos de que la voluntad de impulsar ese proceso solo puede plasmarse en un alto el fuego inmediato por parte de los talibanes. También hay que proteger y ampliar aún más los logros de los últimos 18 años, en particular los de las mujeres. Esa es la opinión compartida de la sociedad afgana y también de la comunidad internacional.

El mes pasado, creamos el Grupo de Amigos de las Mujeres en el Afganistán, junto con la Embajadora Pierce, a quien agradezco una vez más su dedicación y apoyo a las mujeres en el Afganistán. La expresión de apoyo y solidaridad de los respectivos embajadores de diferentes países y culturas y de los líderes de las organizaciones no gubernamentales y de otras organizaciones fue firme y clara en el sentido de que no podremos tener una paz duradera y consecuente sin la participación de las mujeres y el mantenimiento de sus derechos.

Si bien la paz sigue siendo nuestro principal objetivo, el Gobierno también se centra en la protección de nuestro territorio contra todas las amenazas terroristas, incluidas las creadas por los talibanes, Al-Qaida y Dáesh. En la actualidad, los talibanes siguen siendo la principal organización coordinadora que proporciona un ecosistema propicio para que Dáesh, Al-Qaida y otros puedan lanzar sus ataques contra la seguridad de todos nosotros. Como tal, seguimos combatiendo a los talibanes en el campo de batalla para impedir que ganen terreno, al tiempo que disminuimos su control en diversas zonas. En una reciente operación en el noreste del Afganistán, nuestras fuerzas de seguridad eliminaron con efectividad la presencia de Dáesh. Más de

243 combatientes de Dáesh y sus familias se rindieron en la provincia de Nangarhar.

El Afganistán agradece el apoyo de las fuerzas de la OTAN en el marco de la Misión Apoyo Decidido, que siguen capacitando a nuestras fuerzas de seguridad, al tiempo que brindan asesoramiento y asistencia en la lucha contra esa terrible amenaza. De cara al futuro, deberíamos centrarnos no solo en derrotar a los terroristas sobre el terreno, sino también en combatir sus ideologías extremistas y las fuentes de financiación de su nexo con la delincuencia organizada y el tráfico ilícito de estupefacientes.

En este último caso en particular, es preciso adoptar con carácter urgente un enfoque regional integral que aborde realmente la cuestión en todas sus etapas, desde la producción hasta el consumo. En nuestra respuesta a ese problema, hemos avanzado mucho, realizando este año cerca de 3.000 operaciones, incautando y destruyendo miles de drogas y sus precursores en el proceso y deteniendo a casi 800 personas involucradas en ese delito. Sin embargo, los esfuerzos de un solo país serán en vano frente a una amenaza multinacional que conecta a las redes delictivas de la región, si no se eliminan adecuadamente las principales causas fundamentales. Las plataformas regionales, como el Proceso de Estambul-Corazón de Asia y la Organización de Cooperación de Shanghái, son buenos ejemplos de lo que podría ser un mecanismo eficaz que nos ayude a fortalecer nuestra cooperación para combatir mejor esas amenazas.

El compromiso desinteresado de los trabajadores humanitarios internacionales en nuestro país es una verdadera inspiración para todos los afganos y nos impulsa a seguir con nuestros esfuerzos por construir un Afganistán autosuficiente y próspero. Siempre estaremos en deuda con esas valientes personas y estamos decididos a seguir trabajando para lograr el objetivo de un Afganistán próspero.

En ese contexto, quisiera rendir homenaje a la labor del Dr. Tetsu Nakamura y del Sr. Anil Raj. En las últimas semanas, los enemigos del Afganistán atacaron y mataron a esas dos personas, que habían centrado sus carreras en mejorar las vidas de los afganos. El Sr. Raj, ciudadano estadounidense y funcionario del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, fue atacado junto con dos de sus colegas locales. El Dr. Nakamura, un ciudadano japonés que también era ciudadano honorario afgano, conocido como el tío Murad por sus compañeros de trabajo, dedicó decenios de su vida a ayudar a los afganos en la construcción de canales de irrigación. El pueblo afgano sigue llorando su pérdida y será recordado como un símbolo de amor y amistad entre los pueblos del Japón y el Afganistán.

Concluiré diciendo que hemos llegado hasta aquí gracias a los firmes compromisos y objetivos establecidos desde 2002 para lograr un Afganistán seguro y próspero. Muchos Estados Miembros se preguntan, con toda razón, si han hecho lo correcto y si han realizado la inversión adecuada. Yo diría que sí. Han hecho la inversión correcta al hacer posible lo imposible. La presencia hoy de dos mujeres del Afganistán para presentar con orgullo la nueva nación y la nueva economía afgana es lo imposible que, de consuno, hemos hecho posible.

Ha llegado el momento de redoblar esos esfuerzos y de ver el próximo paso como una oportunidad para fortalecer y preservar los valores y los logros democráticos que hemos obtenido gracias a los sacrificios del pueblo afgano y de nuestros asociados internacionales. Estamos decididos a hacer avanzar esta misión inconclusa y a seguir trabajando para que el Afganistán sea un país autosuficiente, próspero y pacífico.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar felicitando al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa de hoy, así como por su labor, su demostrada dedicación, su paciencia, su persistencia y sus consejos. Por medio de su persona, también deseo dar las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su labor. Consideramos que la UNAMA sigue desempeñando un papel muy importante, que nos permite dar seguimiento a la situación. Nos complace mucho que en septiembre, junto con Indonesia, hayamos podido obtener el apoyo de todos para encomendar un nuevo mandato a la UNAMA.

Permítaseme comenzar refiriéndome al proceso electoral. Lo que hemos escuchado del Representante Especial del Secretario General en relación con el recuento es una buena noticia, pero, ciertamente, el proceso electoral tomó demasiado tiempo y tiene que seguir su curso. La Comisión Electoral Independiente tiene que cumplir con su labor, pero necesitamos que el proceso termine no solo para que tengamos los resultados, sino también para que se instale un nuevo Gobierno y se haga efectiva la transferencia del poder. Debemos poner fin al período de incertidumbre en el que aún nos encontramos y reducir la inestabilidad que enfrenta el país.

Todos estamos impresionados por lo que hemos escuchado hoy de los ponentes sobre las víctimas civiles. Todas eran personas con sus vidas. Supimos sobre lo que les ocurrió por la Embajadora afgana y por la representante de la sociedad civil, que nos habló de un joven padre asesinado. Hemos escuchado que la tasa de víctimas civiles está en su nivel más alto en comparación con otros períodos igualmente difíciles. Los trabajadores humanitarios, los defensores de los derechos humanos y los representantes de la sociedad civil parecen estar en la mira de los terroristas. Como dijo el Sr. Yamamoto, no existe ninguna justificación aceptable para tales ataques, que debemos condenar.

Alemania sigue decidida a colaborar con el Afganistán. Durante años hemos sido el segundo principal donante y el segundo principal contribuyente de contingentes. Nos sentimos identificados con el país y su destino. Alemania facilitó las conversaciones entre afganos celebradas en Doha. Estamos dispuestos a seguir participando y a organizar nuevos diálogos de ese tipo. En esos diálogos, así como en los que sostuvimos en Doha, garantizamos la inclusión de las mujeres. Consideramos que no debería haber negociaciones ni conversaciones sobre el futuro del Afganistán sin la participación de las mujeres.

En cuanto al logro de una paz sostenible en el país, al igual que en otros conflictos, nada puede lograrse por medios militares. Debemos garantizar una solución política negociada e inclusiva que tenga como protagonistas a los afganos y esté dirigida por ellos. Como han dicho los oradores que me precedieron, el resultado de las negociaciones para el logro de una paz sostenible en el país debe proteger los derechos de las mujeres. Debemos asegurarnos de que no haya retrocesos e ir más allá de lo que hemos logrado hasta ahora. Debe haber una participación plena y efectiva de las mujeres y los jóvenes en todos los ámbitos de la sociedad afgana, incluida la esfera política. Es muy positivo que tengamos entre nosotros a dos mujeres representantes del Afganistán, pero también sería maravilloso que fueran ministras en un gabinete afgano compuesto en un 50 % por mujeres.

Creo que la inclusión de las mujeres en un Gobierno afgano también garantizaría que ese Gobierno se centre en trabajar por el bienestar del país. Espero que, como resultado de las elecciones, no tengamos negociaciones prolongadas, sino un resultado claro y una rápida formación de un Gobierno, a fin de que se pueda hacer realidad lo que según la Embajadora está dispuesto a hacer el Gobierno afgano, a saber, prestar servicios a la población y garantizar la existencia de instituciones que funcionen, el estado de derecho y la rendición de cuentas, y que no haya impunidad en el país. Solo estableciendo esas instituciones puede un Gobierno llevar a cabo su labor y proveer, entre otras cosas, empleos para todos, educación de calidad y universidades.

Permítaseme concluir estas observaciones y expresar una vez más nuestro deseo de que finalmente culmine el proceso electoral, haya un nuevo Gobierno y se reanuden las labores en beneficio de la población del país.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Deseo comenzar diciendo que, como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), acogemos con beneplácito la aprobación por unanimidad de la resolución 2501 (2019), relativa a la renovación del mandato del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones 1267/1988, que contribuirá positivamente a los esfuerzos encaminados a lograr la paz y la estabilidad. Ese es un buen comienzo y demuestra que el Consejo de Seguridad está unido para ayudar al Afganistán. También quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, así como a la Sra. Khurram por sus exposiciones informativas. Escuché también con atención a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Adela Raz, a quien agradezco su declaración.

La capacidad de resistencia del Afganistán frente a las dificultades descritas en el informe es admirable. Si bien la reconciliación entre afganos y la realización de un esfuerzo colectivo por parte de los afganos son cruciales para lograr paz y desarrollo duraderos, en el Consejo también debemos apoyar al Afganistán de manera unida y constante. Como acabo de decir, la aprobación de la resolución 2501 (2019) es claramente una muestra de nuestra unidad.

Indonesia sigue plenamente decidida a ayudar al Afganistán a restablecer la paz y la normalidad. Como también dijo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y eso lo escuché con claridad, han tenido lugar numerosos acontecimientos positivos. Coincidimos con esas valoraciones, pero lo más importante es aprovechar esos logros. Se trata de un aspecto significativo. Debemos seguir construyendo con cuidado en los ámbitos de los derechos humanos, la justicia, la buena gobernanza y, naturalmente, la inclusividad.

Quisiéramos destacar tres aspectos adicionales, el primero de los cuales son las elecciones. Acogemos con beneplácito las elecciones presidenciales celebradas el 20 de septiembre en 4.678 centros electorales de 34 provincias. Un total de 2,69 millones de afganos votaron en medio de graves problemas de seguridad. De hecho,

muchos más habrían votado si hubiera habido mejor seguridad. Una vez más, las elecciones demuestran el claro compromiso del Afganistán con un sistema democrático. Esperamos que los resultados no se retrasen más y que, una vez que se den a conocer, todas las partes se ocupen de todas las quejas que tengan a través de los canales y procesos adecuados, de conformidad con el marco jurídico del Afganistán. También damos las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su apoyo tanto a la Comisión Electoral Independiente como a la Comisión de Quejas Electorales. A medida que el país avanza hacia la estabilidad, la labor de la UNAMA seguirá siendo indispensable y, en ese sentido, me sumo a otros oradores para dar las gracias al Sr. Yamamoto y a su equipo por su excelente labor. Naturalmente, esperamos que, una vez finalizadas las elecciones, los futuros dirigentes del Afganistán prosigan con esfuerzos de reconciliación nacional, la buena gobernanza y den prioridad al desarrollo del país. Sin desarrollo, será difícil lograr la estabilidad.

El segundo aspecto que trataré se refiere a la seguridad y la protección de los civiles. Indonesia se siente profundamente preocupada por el constante número elevado de víctimas, en particular entre la población civil. Según la UNAMA, el 41 % del total de víctimas civiles del país registradas en el tercer trimestre eran mujeres y niños. Eso es inaceptable. En el informe del Secretario General (S/2019/935) se afirma que el conflicto en el Afganistán sigue siendo el más letal del mundo para los niños. Las cifras son desgarradoras e incluyen ataques contra el personal de las Naciones Unidas y los trabajadores inocentes de organizaciones humanitarias e internacionales, Condenamos esos ataques y, en ese sentido, quisiera expresar nuestras condolencias a las familias del Sr. Anil Raj y del Dr. Tetsu Nakamura. Hay que poner fin a todo eso. Indonesia hace un llamamiento urgente a todas las partes para que pongan fin a la violencia y respeten el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Mi tercera observación se refiere al proceso de paz y el papel de las mujeres y los jóvenes. Coincidimos con la observación del Secretario General de que el momento actual representa quizás la oportunidad más importante hasta la fecha para lograr una solución negociada. Subrayando la importancia de un proceso de paz entre los afganos que esté dirigido y gestionado por los propios afganos, hacemos hincapié en la necesidad del apoyo constante de todos los países de la región para promover la paz en el Afganistán. La paz duradera y la construcción de la nación también serán difíciles de alcanzar si las mujeres y los jóvenes afganos no desempeñan un mayor papel. Nos complace que hoy tengamos a la Sra. Aisha Khurram, que representa a los jóvenes aquí y presta una voz clara al llamamiento, a todos nosotros, en favor de la reconciliación. Espero que todos, no solo los que nos encontramos en el Salón, sino también fuera de él, prestemos oído al llamamiento que nos hace en nombre de los jóvenes del Afganistán de seguir ayudando en el proceso de paz. La encomiamos por el trabajo que ha realizado.

En cuanto al papel de las mujeres, Indonesia está apoyando activamente las actividades que incluyen el fomento de la capacidad de las mujeres afganas y su participación positiva en el proceso de paz. Recientemente acogimos en Yakarta el diálogo para mujeres afganas y de todas las partes de Indonesia sobre el papel de la mujer en la construcción y el mantenimiento de la paz. Las mujeres afganas tanto de las regiones rurales como urbanas examinaron con sus homólogas indonesias las experiencias y las lecciones aprendidas y es de esperar que, como mencionó mi colega el Embajador de Alemania, eso también pueda llevar a que más mujeres participen en la vida política activa en el Afganistán. Nuestra Ministra de Relaciones Exteriores, Sra. Marsudi, está interesada en seguir participando personalmente para contribuir a facilitar la participación sólida de las mujeres afganas en la consolidación de la paz. También se ha sumado al Grupo de Amigos de las Mujeres en el Afganistán, que fue lanzado recientemente por mis colegas, los Representantes Permanentes del Afganistán y el Reino Unido, a quienes damos las gracias por ello. Les puedo asegurar que Indonesia seguirá contribuyendo positivamente a ese esfuerzo. Creemos en esa causa y creemos en la ayuda al Afganistán.

Para concluir, dado que estamos casi a finales de 2019, oramos por que el nuevo año traiga la normalidad y la paz que el pueblo del Afganistán ha esperado durante mucho tiempo. Si bien todos los interesados afganos deben reanudar un diálogo entre los afganos acompañado de un alto el fuego inmediato en todo el país, también debemos trabajar para contribuir eficazmente a ayudar al Afganistán a superar sus desafíos. La Sra. Khurram nos ha interpelado y ha expresado claramente la esperanza de los jóvenes afganos, por lo que nos corresponde a todos nosotros materializar su sueño y su destino.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

(UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su análisis de los procesos que se están desarrollando en el Afganistán. Compartimos muchos de los puntos de vista que figuran en el informe trimestral más reciente del Secretario General (S/2019/935) y quisiéramos formular las siguientes observaciones.

Consideramos que la UNAMA tiene un importante papel que desempeñar en la coordinación de la asistencia internacional al Afganistán. Hemos seguido muy de cerca la tensa situación del país. Huelga decir que nos sentimos sumamente preocupados por los principales actos de terrorismo que se han producido periódicamente en diversas ciudades afganas, en particular, con la utilización de terroristas suicidas. Lamentablemente, seguimos observando cifras sin precedentes de víctimas civiles, en particular mujeres y niños. Hoy, la Sra. Aisha Khurram nos ha expresado su sincero mensaje y su testimonio sobre los incalculables horrores que el conflicto en curso ha infligido al pueblo afgano. De hecho, los soldados y agentes de policía afganos están muriendo a manos de terroristas, junto con los trabajadores internacionales, incluido el personal de las Naciones Unidas, como oímos del Sr. Yamamoto. Nos preocupa gravemente la presencia continua del Estado islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en el Afganistán. A pesar de algunos éxitos de las fuerzas de seguridad afganas, los insurgentes han podido mantener sus posiciones e influencia en el país. Nos preocupan las células durmientes del EIIL en el nordeste de Afganistán, así como sus métodos y canales diversificados para reclutar civiles, especialmente jóvenes afganos. Eso representa una amenaza real para la seguridad tanto del Afganistán como de sus vecinos, los países de Asia Central y las regiones meridionales de Rusia.

También seguimos rigurosamente la evolución de la lucha contra el narcotráfico en el Afganistán. La amenaza de las drogas sigue siendo un grave problema no solo para el Afganistán, sino también para la región y el mundo entero. Los narcodólares son una fuente importante de apoyo financiero para el terrorismo. Consideramos que es sumamente importante proseguir y ampliar los esfuerzos internacionales para combatir ese flagelo. Estamos dispuestos a cumplir nuestras obligaciones prestando asistencia a los esfuerzos colectivos contra esa amenaza, en particular mediante nuestra participación activa en la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). Rusia ha cumplido sus promesas desplegando esfuerzos destinados a capacitar a las brigadas antinarcóticos del Afganistán, el Pakistán y los países de Asia Central, así como prestando asistencia periódica bajo los auspicios de la iniciativa global del Pacto de París de la UNODC. También estamos manteniendo nuestros compromisos en esa esfera en el marco de las organizaciones regionales, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC).

Como amigo y asociado del Afganistán desde muchos años, Rusia ha abogado tradicionalmente por restaurar la paz estable que esta tierra tan sufrida ha deseado durante tanto tiempo. Consideramos que es especialmente importante promover un proceso de paz dirigido por los afganos. Estamos sinceramente interesados en lograr la reconciliación y una solución posterior al conflicto en el país lo antes posible, y estamos dispuestos a seguir prestando una asistencia amplia en ese sentido. Ese es el objetivo de nuestros esfuerzos, incluidos los basados en el formato de Moscú, y nuestra ayuda para poner en marcha un mecanismo de diálogo entre los afganos en Moscú. Apoyamos la reanudación de las negociaciones entre los Estados Unidos y los talibanes. En ese contexto, consideramos que las consultas en la troika de los representantes especiales de Rusia, China y los Estados Unidos, en las que participan los principales agentes regionales, son especialmente importantes para crear las condiciones internacionales favorables que permitan seguir logrando avances en el proceso de reconciliación nacional. Consideramos que ha sido útil la participación de nuestros asociados pakistaníes en las dos reuniones anteriores de la troika, celebradas en Beijing y Moscú, en julio y octubre, respectivamente.

El Afganistán está en el umbral de una nueva etapa de su vida, en la que el pueblo afgano debe desempeñar el papel fundamental a la hora de resolver los problemas del país. Respaldamos los esfuerzos encaminados a garantizar que el próximo proceso de paz en el Afganistán sea lo más inclusivo posible y cuente con la participación de todas las fuerzas sociales y políticas del país, incluida la oposición. La reunión entre afganos organizada por la diáspora afgana en Moscú en febrero, con la participación de los principales partidos políticos del Afganistán y representantes de los talibanes, es clara expresión del principio ampliamente refrendado por la comunidad internacional de un diálogo dirigido y protagonizado por los afganos para resolver el conflicto del país.

Urge más que nunca aprovechar plenamente el potencial de las organizaciones regionales, en particular la OCS, y tomamos nota de la participación del Afganistán en la organización de reuniones de la OCS en calidad de observador. Queremos destacar en especial el mecanismo del Grupo de Contacto de la OCS y el Afganistán y

su firma de una hoja de ruta con el Gobierno del Afganistán. Asimismo, consideramos que se abren oportunidades para fortalecer la cooperación entre el Afganistán y la OTSC.

Debe prestarse especial atención a la situación imperante tras los resultados de las elecciones presidenciales de 28 de septiembre. Resulta lamentable que las dificultades y los retrasos en el proceso de recuento de votos hayan dado lugar a una desestabilización de la situación política interna y protestas masivas. Afirmamos nuestra posición de principio de que la expresión de la voluntad del pueblo debe contribuir a unir al país, y no a dividirlo.

No puede haber solución militar de la crisis en el Afganistán. La única forma de resolverla es utilizar medios políticos y diplomáticos para alcanzar un acuerdo en todo el Afganistán. Estamos firmemente convencidos de que todas las iniciativas de paz y las negociaciones en curso han de servir para unir a todo el país y a todos los afganos, sin excepción. Con una estrecha cooperación internacional, sobre todo a nivel regional, podremos alcanzar nuestro objetivo común de restablecer en el país una paz, una estabilidad y una prosperidad duraderas.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Representante Especial Tadamichi Yamamoto por su exposición informativa y lo felicita por haber dirigido la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la ingente labor que ha realizado a lo largo de los años. También escuchamos atentamente las declaraciones formuladas por la Representante de la Juventud del Afganistán, Sra. Khurram, y la Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajadora Raz.

China ha venido siguiendo de cerca cómo evoluciona la situación en el Afganistán. Lograr la paz y la estabilidad en ese país no solo es el objetivo a que aspira el pueblo afgano, sino también una expectativa que comparten los países de la región y la comunidad internacional. Aún no se han anunciado los resultados de las elecciones presidenciales del Afganistán. Sus condiciones de seguridad son desconcertantes, su proceso de paz y reconciliación está plagado de incertidumbres y su situación humanitaria es cada vez más calamitosa. Por tanto, la comunidad internacional debe seguir prestando apoyo y asistencia al Afganistán. Debemos seguir ayudándolo a mejorar sus condiciones de seguridad, ya que, recientemente, la situación sobre el terreno se ha recrudecido, con ataques aéreos y operaciones de búsqueda, que han dado lugar a un aumento considerable del número de muertes entre los civiles. Los grupos terroristas siguen activos y las drogas siguen siendo una importante fuente de financiación para ellos.

Ahora que las elecciones presidenciales afganas entran en su fase final, China aplaude al Afganistán por los enormes esfuerzos que ha desplegado para garantizar su buen desarrollo. Respetamos la decisión del pueblo afgano y apoyamos la labor de la Comisión Electoral Independiente. Al mismo tiempo, seguiremos de cerca los nuevos desafíos que afectan a la seguridad y la estabilidad del Afganistán tras la publicación de los resultados de las elecciones.

China insta a las fuerzas extranjeras a que se retiren del Afganistán de manera ordenada y responsable, y a todos los partidos políticos a que resuelvan sus diferencias mediante el diálogo, a fin de garantizar una transición del poder estable y sin tropiezos. La comunidad internacional debe proporcionar capacitación, financiación y apoyo técnico para fomentar la capacidad en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y ayudar al país a combatir de manera eficaz el terrorismo, la delincuencia transnacional, el tráfico de drogas y otras amenazas.

Debemos prestar apoyo riguroso al Afganistán para impulsar su proceso de paz y reconciliación. En los últimos tiempos, la comunidad internacional y otros países de la región han venido promoviendo activamente la celebración de conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, lo cual ha dado impulso al proceso de paz y reconciliación. China insta a todas las partes afganas, incluidos los talibanes, a que prioricen los intereses de su país y de su pueblo, aprovechen estas oportunidades históricas y entablen conversaciones entre afganos a fin de establecer un marco político amplio e inclusivo lo antes posible y abrir la puerta a la reconciliación. China aboga con firmeza por el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán. Hemos ejercido la diplomacia e interpuesto nuestros buenos oficios activamente, y seguiremos colaborando con las partes en las conversaciones a través de canales como el Grupo de Contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái con el Afganistán, el Diálogo sobre el Afganistán de Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán y las consultas entre China, los Estados Unidos, Rusia y el Pakistán. Nuestros esfuerzos tienen por objeto crear un consenso regional y un entorno propicio para la paz y la reconciliación en el Afganistán, además de proporcionar una plataforma para las conversaciones entre afganos.

Es importante proporcionar asistencia tangible para promover el desarrollo socioeconómico del Afganistán.

Su Gobierno y su pueblo necesitan una atención constante y una asistencia considerable para que puedan mejorar su situación humanitaria, aunque también se necesita ayuda para que el Afganistán pueda aprovechar sus propias ventajas y participar en la cooperación económica regional y la conectividad a fin de erradicar la pobreza y superar los problemas causados por los desastres naturales. En nuestras comunicaciones con el Sr. Yamamoto, hemos expresado una gran preocupación por el empeoramiento de la situación de la pobreza en el Afganistán, a la cual debemos dedicar nuestros esfuerzos conjuntos. Por tanto, la UNAMA debe desempeñar un papel activo en ese sentido mediante la aplicación de su mandato, el apoyo al Afganistán en la reconstrucción después del conflicto y el aumento de su cooperación con los países y las organizaciones de la región.

Para impulsar el desarrollo socioeconómico del Afganistán, China hará hincapié en la prestación de asistencia al país en los ámbitos relacionados con la vida de las personas. Hemos ayudado al Afganistán a construir el Hospital de la República, la Universidad de Kabul y el Instituto Técnico y Profesional del Afganistán. Cada año, otorgamos becas a los estudiantes afganos y tratamos a los niños afganos con problemas cardíacos congénitos. También hemos venido llevando a cabo proyectos de cooperación regional en la gestión del riesgo de desastres y otras esferas. China seguirá trabajando con el Afganistán para aplicar activamente el memorando de entendimiento entre China y el Afganistán sobre la promoción conjunta de la iniciativa de la Franja y la Ruta, apoyando así al país en su reconstrucción y su integración en el desarrollo económico de la región. Gracias a nuestros esfuerzos concertados, China y el Afganistán han iniciado vuelos directos, han establecido conexiones de transporte directo y han ampliado los lazos económicos y comerciales.

Estamos dispuestos a trabajar con el Afganistán con un espíritu de consulta, cooperación y beneficio mutuo para reforzar la cooperación económica en la región, forje alianzas de conectividad, promueva la paz y la estabilidad regionales mediante el desarrollo y contribuya al logro de una paz duradera en el Afganistán. Trabajemos juntos para construir una comunidad unida por la visión de un futuro común para toda la humanidad.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Yamamoto y a la Sra. Khurram por sus exposiciones informativas tan útiles, y señalar cuán agradable resulta ver a la Sra. Khurram nuevamente aquí También quisiera dar las gracias a mi colega, el Embajador del Afganistán. Nos complace mucho ser parte del Grupo de Amigos de la Mujer en el Afganistán, y consideramos reconfortante escuchar todo el apoyo de los colegas en torno a la mesa. Les doy las gracias por ello. También estoy muy agradecida al Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia por su orientación.

Ante todo, quisiera una vez más expresar nuestra enorme gratitud al Representante Especial por la labor que él y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) llevan a cabo en circunstancias increíblemente difíciles. En un instante, me referiré a las tres cuestiones principales s que nos atañen en el día de hoy, a saber, el proceso de paz, las elecciones y el desarrollo económico, pero antes quiero sumar la voz del Reino Unido a la de quienes condenan el ataque cometido el mes pasado contra un vehículo de las Naciones Unidas en Kabul, así como el reciente atentado que causó la muerte del Dr. Nakamura. Nos unimos a todos aquellos que han lamentado la pérdida de esos espléndidos colegas. Transmitimos nuestras condolencias y solidaridad a sus familias y a quienes los conocieron.

No existe justificación alguna para esos vergonzosos actos de violencia. Los talibanes arguyen que hablan en nombre del pueblo del Afganistán y, pese a ello, aunque no hayan participado directamente en esos ataques, sin duda crean unas circunstancias en las que es posible perpetrar ese tipo de ataques. A ese respecto, quisiera mencionar el ataque perpetrado por los talibanes en Bagram el martes pasado, en el que murieron dos civiles y muchos más resultaron heridos. El Reino Unido insta a los talibanes a que pongan fin a esos ataques de manera que los afganos tengan la oportunidad de lograr la paz estable y justa que tanto merecen.

En cuanto al proceso de paz, compartimos la opinión de otros miembros de que únicamente se podrá lograr una paz justa y duradera a través de un proceso político y de que el acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes es crucial para desbloquear las conversaciones intrafganas entre el Gobierno y los talibanes. El Reino Unido también espera que las conversaciones se reanuden pronto, pero está claro que los talibanes deben comprometerse firmemente a reducir la violencia de manera efectiva y con carácter de urgencia. Los talibanes deben demostrar que se toman en serio la paz, el pueblo afgano necesita un respiro frente a la terrible violencia y debemos crear un entorno propicio para que las cruciales conversaciones entre las partes afganas den resultado.

He mencionado el papel fundamental que las mujeres tienen que desempeñar en el proceso de paz y me

sumo a mis colegas para subrayarlo una vez más. Deseo encomiar a la UNAMA por el lanzamiento de las jornadas mundiales de puertas abiertas sobre las mujeres y la paz y la seguridad en todo el país en el simposio celebrado en Kabul en octubre.

Mi segunda observación está relacionada con las elecciones presidenciales afganas. Nos sumamos a otros para pedir a todas las partes interesadas que respeten y mantengan la integridad de los órganos de gestión electoral mientras trabajan para completar el proceso y para anunciar los resultados en su debido momento. Acogemos con beneplácito el apoyo constante de la UNAMA respecto de las elecciones junto con los asociados nacionales e internacionales y también respaldamos su llamamiento en favor de la transparencia, la imparcialidad y la independencia a medida que se procesan los resultados. Un elemento positivo es constatar que la Comisión Electoral Independiente podrá proceder a los recuentos en las provincias restantes. Hacemos votos por que el proceso se desarrolle de manera expedita y transparente y esperamos con interés los resultados preliminares.

Mi última observación está relacionada con las necesidades de desarrollo económico del Afganistán. Independientemente de lo que ocurra en los próximos meses, el Afganistán seguirá teniendo unas necesidades considerables en materia de desarrollo económico y en el ámbito humanitario, como ha expuesto con suma claridad el representante de Indonesia. Los compromisos financieros asumidos en la cumbre de Bruselas de 2016 se agotarán el año que viene. El Reino Unido apoya la celebración de una conferencia sobre promesas de contribuciones en 2020 para abordar el déficit de financiación y determinar las prioridades de desarrollo para el resto del decenio de la transformación. Por ello acogemos con beneplácito la labor que la UNAMA está realizando con el Gobierno del Afganistán para preparar la Conferencia Ministerial de 2020 sobre el Afganistán y el inicio de conversaciones con los posibles anfitriones de ese evento.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Quisiera dar las gracias al Sr. Tadamichi Yamamoto por su detallada exposición informativa. Hemos prestado atención a sus observaciones, las cuales secundamos en su totalidad. También damos las gracias a la Sra. Aisha Khurram por su brillante exposición.

La República de Guinea Ecuatorial lamenta la baja participación que se registró en las elecciones presidenciales de 28 de septiembre debido al temor que infundieron los talibanes en los ciudadanos para disuadirlos de no ir a las urnas. Es por ello que quisiera aprovechar para alentar a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión Independiente de Quejas Electorales a que no desistan de llevar a cabo un escrutinio transparente, imparcial e independiente que salvaguarde la integridad del proceso electoral y, asimismo, a que respondan, de conformidad con la ley, a todas las quejas electorales planteadas por los candidatos y otros para que, de este modo, los resultados que se publiquen sean mayoritariamente aceptados por los candidatos y el pueblo afganos.

Paralelamente, quisiera indicar que, en su convicción de que el proceso de paz ha de ser inclusivo y debe estar dirigido y ejecutado por los propios afganos hacia una resolución pacífica del conflicto y una solución política integral, Guinea Ecuatorial considera que la continuidad de las conversaciones en pro de un proceso de paz para el Afganistán es especialmente importante. En este espíritu, acogemos con beneplácito todos los esfuerzos que se han desplegado para el diálogo de paz entre los afganos y los talibanes el 24 de septiembre en Doha, así como las reuniones mantenidas con países regionales para el fortalecimiento del impulso de la cooperación regional mediante la celebración de foros multilaterales para construir un consenso regional sobre la paz y la estabilidad en el Afganistán y otras reuniones con otros países citadas en el informe (S/2019/935).

En el mismo sentido, alentamos al Gobierno del Afganistán a que siga incluyendo a las mujeres en los procesos de paz, adoptando estas un papel primordial durante las negociaciones. Acogemos con beneplácito las continuas mejoras de las protecciones legislativas del Gobierno afgano de eliminar la violencia contra las mujeres y niñas afganas, así como el lanzamiento, por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores, del segundo plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000) el 12 de noviembre.

En cuanto a la situación humanitaria y de seguridad en el Afganistán, compartimos la profunda preocupación del Sr. Yamamoto. En efecto, los incidentes de seguridad han aumentado un 13 % en comparación con el mismo período del año anterior y, en consecuencia, entre julio y septiembre se ha incrementado de manera alarmante el mayor número de víctimas civiles registradas desde que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) inició la documentación sistemática en 2009, tal y como se recoge en el informe. Por consiguiente, rogamos a las partes que observen el derecho internacional y el derecho internacional humanitario en lo que respecta a la protección de los civiles.

Estos incidentes, sumados a la sequía, los desastres naturales repentinos, la inseguridad alimentaria y

la pobreza, están provocando el desplazamiento de un número significativo de personas, lo que confirma los grandes desafíos a los que se enfrenta el Afganistán. Estos desafíos requieren la atención constante de la comunidad internacional y un apoyo sustancial al Gobierno afgano para mejorar su entorno de seguridad.

Al ser esta nuestra última intervención sobre esta cuestión, quiero concluir reiterando nuestro elogio al Sr. Yamamoto, así como a la UNAMA por el incesante compromiso e importante papel que está desempeñando en la promoción de la paz y la estabilidad duradera en el Afganistán. Asimismo, quisiera alentar al Gobierno afgano a que continúe trabajando en estrecha colaboración con la UNAMA para que ambos, junto con el apoyo de la comunidad internacional, puedan afrontar los actuales desafíos a los que se enfrenta el Afganistán.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los ponentes de hoy. Polonia valora y celebra sobremanera los esfuerzos desplegados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, con objeto de apoyar la paz y el desarrollo en el Afganistán. Alabamos la dedicación y los esfuerzos del Sr. Yamamoto. También doy las gracias a la Sra. Khurram por su exposición informativa y sus valiosos comentarios sobre el papel de la juventud en el Afganistán.

Antes de formular mis observaciones sobre la situación actual en el Afganistán, quisiera rendir homenaje al Sr. Tetsu Nakamura. El respetado médico y jefe de Peace Japan Medical Services, a quien recientemente se le había otorgado la ciudadanía afgana honoraria por sus decenios de trabajo humanitario en el país, debe ser para todos nosotros un ejemplo de dedicación y entrega.

Las recientes elecciones presidenciales han demostrado que el pueblo afgano valora mucho los principios democráticos y su aplicación real. Por ello, a pesar de la difícil situación de seguridad, el pueblo afgano decidió participar de manera activa en la última ronda de elecciones presidenciales. Todos tenemos que respetar y reconocer ese acto de coraje. La élite política afgana no puede defraudar al pueblo del Afganistán. Hemos seguido de cerca todos los acontecimientos después de las elecciones y estamos firmemente convencidos de que solo organismos electorales independientes e imparciales pueden encontrar una solución a la situación actual. Por lo tanto, pedimos a todas las partes interesadas y a los dirigentes políticos que respeten el veredicto de los órganos constitucionales. Los intereses y las ambiciones particulares no deben obstaculizar el futuro del Afganistán y su pueblo.

Hemos condenado en los términos más enérgicos las acciones terroristas que están teniendo lugar en contra de civiles inocentes e instalaciones públicas. El reciente ataque en Bagram, dirigido contra un hospital, constituye una grave violación del derecho internacional. No obstante, Polonia está firmemente convencida de que el proceso de paz debe continuar y de que la situación actual solo puede resolverse por medios políticos. Apoyamos la continuación del proceso de paz dirigido y protagonizado por los afganos, pero ese proceso no debe ignorar los derechos de las mujeres y las minorías.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, y a la Representante de la Juventud del Afganistán ante las Naciones Unidas, Sra. Aisha Khurram, por sus amplias y valiosas exposiciones informativas. Deseo hacerme eco de los que han intervenido antes que yo y expresar nuestro agradecimiento al Sr. Yamamoto por su labor como Jefe de la UNAMA. Apreciamos el papel vital que ha desempeñado y los esfuerzos activos que ha realizado para apoyar al pueblo afgano en circunstancias políticas particularmente complejas que han servido de marco a numerosos avances históricos.

Al reunirnos aquí, tres meses después de las elecciones presidenciales en el Afganistán, quisiera encomiar al Gobierno y al pueblo afganos por haber celebrado con éxito esas históricas elecciones. El pueblo del Afganistán ha escrito una de las páginas más bellas y valientes al enfrentar todos los desafíos, amenazas y actos de violencia, y acudir a los colegios electorales para elegir al Presidente de su país. También encomiamos los esfuerzos que han realizado la UNAMA y la Comisión Electoral Independiente para supervisar el proceso de votación y contar los votos en esas históricas elecciones.

Se acerca el fin de año y en el Afganistán hay muchas cuestiones preocupantes que debemos abordar —sobre todo las relacionadas con el proceso de paz y los esfuerzos de reconciliación nacional— en aras de poner fin a 40 años de situaciones políticas y de seguridad inestables y difíciles, que han repercutido negativamente en la vida de los afganos. Instamos a todos los afganos a que entablen un diálogo franco que supere cualquier diferencia personal, confesional o partidista. En ese sentido, debe darse prioridad a los intereses del Afganistán y sus ciudadanos con miras a poner fin de

una vez por todas al conflicto armado. El Consejo de Seguridad debe seguir intensificando sus esfuerzos en apoyo del proceso político y debe exhortar a todos los países de la región a que creen condiciones favorables para la paz en el Afganistán y la región.

En cuanto a la situación de la seguridad, compartimos la preocupación del Secretario General por la inestabilidad en el Afganistán, sobre todo a la luz de los combates armados que se están produciendo en la mayor parte del país. Los ataques relacionados con la seguridad han aumentado un 13 % en comparación con el año pasado. Además, la UNAMA registró 6.654 incidentes de seguridad entre el 9 de agosto y el 7 de noviembre. Según el informe del Secretario General (S/2019/935), esos incidentes de seguridad se deben enfrentamientos armados, que representan el 55 % de los incidentes violentos en el Afganistán, a lo que se suman los ataques suicidas, que conforman el 24 % de tales incidentes. Esas horribles cifras demuestran la magnitud de los desafíos y las responsabilidades que enfrentan el Afganistán, los países de la región y la comunidad internacional en su conjunto. Ello pone de relieve la necesidad de lograr un acuerdo de paz afgano que cuente con el apoyo a nivel regional e internacional para poner fin a la violencia de una vez y por todas.

A pesar de los desafíos que enfrenta el Afganistán, valoramos las medidas concretas que ha adoptado recientemente el Gobierno afgano para dar continuidad a sus esfuerzos en el empeño por erradicar el flagelo de las drogas y el terrorismo en aras de restablecer su control y soberanía sobre todo el país. El Afganistán también ha seguido tratando de enmendar y mejorar la legislación nacional con miras a poner fin a la violencia contra las mujeres afganas. Observamos con satisfacción el diálogo que de manera constante mantiene el Afganistán con los países vecinos y de la región en el marco de diversas reuniones y conferencias, lo que ha dado lugar a una cooperación constante para lograr paz y estabilidad en la región, mejorar la cooperación en materia de seguridad y combatir el terrorismo.

Dado que esta es la última vez que hago uso de la palabra sobre este tema del programa, deseo, para concluir, reiterar la solidaridad del Estado de Kuwait con el Gobierno y el pueblo del Afganistán y nuestra disposición a apoyarles en todos los desafíos que enfrentan. Respaldamos sus esfuerzos para lograr la reconciliación nacional y le acompañamos en su búsqueda de una paz y una estabilidad duraderas mediante un acuerdo político negociado que garantice la seguridad, el desarrollo y la prosperidad del hermano pueblo afgano.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su esclarecedora exposición informativa; a la Sra. Aisha Khurram, que nos permitió escuchar la voz de la juventud del Afganistán; y a la Embajadora Adela Raz, del Afganistán, que como de costumbre abogó de manera muy elocuente por su país. En particular deseo encomiar la determinación del Sr. Yamamoto de asistir al Afganistán en su camino hacia una paz duradera, y agradecerle sus esfuerzos constantes.

El Afganistán no puede seguir solo ese camino. La voluntad internacional y regional de cooperar con el pueblo afgano debe ser unánime e inquebrantable. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) es la encarnación de ese apoyo sobre el terreno. Con la conducción del Sr. Yamamoto la Misión ha logrado progresos notables en materia de derechos humanos, en particular en lo que respecta a los derechos de la mujer y a la vía a seguir para fortalecer la democracia, progresos que es necesario preservar.

Mientras esperamos los resultados de las elecciones del 28 de septiembre, debemos en primer lugar felicitar a los hombres y las mujeres del Afganistán que han tenido el valor de enfrentar las amenazas para acudir a los colegios electorales. Aunque ciertamente menor que en elecciones anteriores, el nivel de participación electoral fue alentador y el proceso de votación, a pesar de las dificultades técnicas, se puede considerar satisfactorio.

Ese no fue más que una primera etapa. La credibilidad de esas elecciones depende ahora del anuncio de los resultados y de su aceptación por todos los candidatos. Para ello, el proceso de conteo de los votos debe llevarse a cabo de forma transparente. Es necesario que la Comisión Electoral Independiente se comunique de una manera más abierta y sistemática durante todo el proceso de conteo con miras a fomentar la confianza y preparar las condiciones para el anuncio de los resultados definitivo. Una recepción pacífica y en un espíritu democrático de los resultados será la mejor garantía para el éxito del próximo Gobierno, que tendrá la difícil tarea de conducir el proceso de paz entre los afganos.

Para que sea sostenible, ese proceso de deberá ser inclusivo y no dejar al margen a ningún segmento de la población. Los avances logrados en los ámbitos de la justicia, el estado de derecho y el respeto de las libertades fundamentales también deben preservarse a fin de garantizar una paz duradera. Esto es particularmente cierto en el caso de los derechos y las libertades de las mujeres afganas, que la Embajadora Adela Raz defiende

con gran éxito en las Naciones Unidas. La felicito por su exitosa presentación, junto con la Embajadora Pierce, del Grupo de Amigos de las Mujeres en el Afganistán, al que me siento muy honrada de pertenecer.

Será necesario seguir avanzando para mejorar en la gobernanza, la erradicación de la corrupción y la lucha contra el fenómeno de las drogas.

El hecho de que la violencia se mantenga a un nivel tan elevado en el Afganistán sigue siendo una preocupación permanente para mi país. Se ha llegado a la cifra más elevada de víctimas civiles desde 2009, como nos lo acaba de recordar el Sr. Yamamoto. La lucha contra el terrorismo debe seguir siendo una prioridad. Ahora que acabamos de prorrogar el mandato del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, el apoyo que prestan las Naciones Unidas al pueblo afgano en la lucha contra el terrorismo debe continuar.

En ese sentido, es importante que las conversaciones entre los Estados Unidos y los talibanes lleven a una reducción significativa de la violencia, a fin de que se pueda establecer un alto el fuego durante las futuras negociaciones de paz entre las partes afganas.

Los civiles, en particular las mujeres y los niños, siguen pagando un alto precio, lo cual es inaceptable. El atentado perpetrado el 3 de diciembre en Jalalabad, que se cobró la vida del Dr. Tetsu Nakamura, fundador y directivo de la organización no gubernamental Peace Japan Medical Services, así como también de cinco afganos, es aterrador, y Francia lo condena en los términos más enérgicos. Se debe respetar el derecho internacional humanitario y tenemos el deber de velar por que se respete. Se debe proteger al personal médico y humanitario, así como la infraestructura civil y humanitaria. Además, se debe garantizar el acceso humanitario sin trabas en todo el territorio afgano.

La respuesta humanitaria es indispensable, pero resulta insuficiente. También debemos atender y tener plenamente en cuenta las aspiraciones de la juventud afgana, expresadas claramente por la Sra. Aisha Khurram. La mayor aspiración de la juventud afgana es el fin de la violencia y una paz duradera, para lo cual hará falta un proceso justo e inclusivo basado en el respeto de los derechos de todos y la igualdad básica entre hombres y mujeres. Francia, que mantiene profundos vínculos de larga data con el gran país del Afganistán, no cejará en su apoyo a los esfuerzos de ese país por lograr dicho objetivo.

Los que estamos sentados en torno a esta mesa tenemos objetivos y mensajes que convergen. Eso es esencial. Por cierto, en el Consejo de Seguridad compartimos el objetivo y la responsabilidad de crear condiciones propicias para la paz y la seguridad, que permitirán a los jóvenes afganos tomar las riendas de su propio destino y construir juntos un futuro mejor.

Sr. Trullols Yabra (República Dominicana): Agradecemos al Sr. Yamamoto por su informe y a Aisha Khurram por sus inspiradoras palabras. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para agradecer al Sr. Yamamoto por sus años de servicio y gran dedicación al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Quisiéramos expresar nuestro reconocimiento al pueblo afgano por haber acudido a ejercer su derecho al voto de manera decidida, a pesar de los obstáculos y amenazas a su seguridad. Hacemos extensivo ese reconocimiento a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en el mantenimiento de la seguridad durante el proceso electoral. Lamentamos que aún no se haya alcanzado el consenso con respecto a los resultados de las elecciones. En ese sentido, es fundamental preservar la integridad del proceso y que las instituciones electorales ejerzan plenamente sus responsabilidades. Las inquietudes planteadas deben ser abordadas de forma institucional y por los canales correspondientes. Entendemos que la comunidad internacional, incluido el Consejo, juegan un rol esencial, acompañando el proceso hacia una solución política definitiva en Afganistán.

Por ello, la República Dominicana entiende que es el momento de redoblar esfuerzos hacia este fin sobre la base de los logros alcanzados.

Primero, entendemos que el diálogo y las negociaciones directas entre el Gobierno y los talibanes son la vía idónea para poner fin a este conflicto, que sigue cobrando vidas y alargando el camino hacia el desarrollo sostenible del país, tan anhelado por los afganos.

Segundo, en lo referente a la situación de seguridad, nos preocupa el alto número de víctimas por las continuas hostilidades y ataques. Ningún proceso político o de paz podrá avanzar en un ambiente hostil. Recordamos a las partes su obligación de respetar el derecho internacional humanitario y de abstenerse de realizar ataques indiscriminados contra la población civil, la cual están obligados a proteger.

Nos complace la reciente aprobación de la ley para la protección de los niños, que significa un peldaño más hacia la renovación de la esperanza para los niños y todo el pueblo afgano. Es verdaderamente alarmante

que el conflicto en el Afganistán continúe siendo el más mortal del mundo para los niños, pues el número de niños heridos y fallecidos allí en los primeros nueve meses del año asciende a más de 2.000. Condenamos en los términos más enérgicos posibles estas violaciones y abusos perpetrados contra ellos. La única manera de romper con esta horrible tendencia es que tanto el Gobierno como los talibanes cumplan con las iniciativas de paz orientadas al cese del fuego permanente.

A pesar de las dificultades que ya hemos abordado, nos complace que el Gobierno continúe mejorando las prerrogativas para eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas. En esa misma línea, reiteramos la necesidad de alcanzar una participación significativa de las mujeres en el proceso de paz y en todos los ámbitos de toma de decisiones en el Afganistán.

A pesar de los avances, aún queda mucho por hacer. La pobreza, la desigualdad, el analfabetismo, las prácticas tradicionales nocivas y el extremismo violento hacen que las mujeres, especialmente las de provincias remotas, sean vulnerables a la violencia y el abuso. Es necesario, además, fomentar el desarrollo económico y la creación de empleos para una población predominantemente joven, cuya participación sigue siendo esencial para la paz y el desarrollo del Afganistán.

Los riesgos asociados a la seguridad que corre el personal humanitario en partes del país son inaceptables. Solo en el último período reportado, 6 trabajadores humanitarios fueron asesinados, 9 heridos y 16 secuestrados. Urgimos a todas las partes en conflicto a asegurar el acceso y la seguridad del personal humanitario y a no escatimar esfuerzos para llevar ante la justicia a los autores de tales ataques.

Para concluir, reconocemos el papel que desempeña la UNAMA en favor de la paz en el país. Su trabajo y los logros alcanzados en los diferentes ámbitos de su mandato deben ser consolidados, a fin de garantizar una paz duradera y un nuevo futuro para el pueblo del Afganistán.

Sr. Moriko (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación felicita al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa sobre la situación actual en ese país. También damos las gracias a la Representante de la Juventud del Afganistán ante las Naciones Unidas, Sra. Aisha Khurram, y a la Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajadora Adela Raz, por la pertinencia de sus exposiciones, que llevan a mi delegación a hacer observaciones respecto de los aspectos políticos, humanitarios y de seguridad que presenta la situación.

Con relación a la situación política, mi delegación acoge con agrado el hecho de que, pese a un difícil telón de fondo, caracterizado por letales atentados e intentos de intimidación, las autoridades afganas hayan conseguido celebrar elecciones presidenciales el 28 de septiembre. La celebración de las elecciones es testimonio del compromiso del pueblo afgano con la paz, el progreso y la construcción de una sociedad democrática.

Sin embargo, el actual estancamiento en el proceso político a causa de la demora de la Comisión Electoral Independiente en el anuncio de los resultados de las elecciones, tres meses después de su celebración, sigue siendo un motivo de preocupación para mi país. Por lo tanto, es importante que los resultados de las elecciones se publiquen lo antes posible y que las partes tomen la firme decisión de volver a poner en marcha el proceso de paz, clave para la estabilidad duradera a la que aspira el pueblo afgano.

En ese sentido, todas las iniciativas que tienen por objeto promover la paz en las escuelas, los clubes de paz universitarios y los grupos de la sociedad civil, así como los programas de paz que se imparten en la mayoría de las universidades afganas, merecen apoyo y aliento. Côte d'Ivoire, que siempre ha promovido el diálogo como el mejor medio de resolver los conflictos, celebra la reanudación de las conversaciones entre los Estados Unidos y los talibanes tres meses después de su interrupción, el 7 de septiembre. Al respecto, invitamos a los talibanes a demostrar su determinación de participar en las negociaciones poniendo fin a la violencia y reanudando el diálogo político directo con las autoridades afganas. Mi delegación también pide a todos los países de la región que apoyen esas conversaciones a fin de garantizar la paz, la estabilidad y la seguridad regionales.

Con respecto a la situación de seguridad, mi país está preocupado por la persistencia de la violencia y la inseguridad en el Afganistán. Según la información disponible, se calcula que 40.000 civiles han resultado muertos desde 2001 y más de 120.000 han resultado heridos. Por otra parte, desde el comienzo de la guerra, al menos 62.000 soldados y agentes de policía afganos han perdido la vida. El año 2019 ha sido especialmente mortífero, con 1.174 civiles muertos en el tercer trimestre, lo cual, según las Naciones Unidas, representa un aumento del 42 % con respecto al año anterior. Por lo tanto, mi país considera que los esfuerzos de la comunidad internacional y, sobre todo, del Consejo deben tratar de

poner fin a la violencia mortífera que tiene una repercusión duradera sobre los sectores más vulnerables de la población, en particular las mujeres y los niños.

Con respecto a la situación humanitaria, debemos recordar que, 18 años después de la caída del régimen de los talibanes, la protección de los civiles y la distribución de asistencia humanitaria siguen presentando grandes dificultades, sobre todo en las provincias bajo el control de los talibanes. En este sentido, mi delegación celebra la magnífica labor realizada por las Naciones Unidas y sus asociados al prestar socorro a más de 3,5 millones de personas que lo necesitan. Exhortamos a toda la comunidad internacional a que mantenga su apoyo financiero al plan humanitario para el Afganistán, a fin de proporcionar la asistencia necesaria a la población en situación de extrema necesidad.

Por ese motivo, Côte d'Ivoire lamenta las restricciones que impiden el acceso de los organismos humanitarios a la población vulnerable, así como los ataques contra el personal de asistencia humanitaria, que constituyen una violación del derecho internacional humanitario. Côte d'Ivoire alienta a las fuerzas que intervienen en el Afganistán a que fortalezcan aún más las operaciones conjuntas con las fuerzas de defensa y de seguridad en las provincias más afectadas por la inseguridad y exhorta a las partes interesadas a que cumplan sus promesas de financiación al ejército afgano.

Además, mi delegación acoge con agrado el compromiso constante del Afganistán con la cooperación regional, y celebra en particular la apertura del cruce fronterizo de Torkham, una medida de fomento de la confianza y una señal clara con respecto a la aplicación del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad, que podría contribuir a la solución de los problemas de seguridad en la región.

Para concluir, Côte d'Ivoire felicita al Sr. Tadamichi Yamamoto y a todo el personal de la UNAMA por sus incansables esfuerzos por poner fin al conflicto en el Afganistán y les asegura su pleno apoyo en el cumplimiento de su misión.

Sr. Ugarelli (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y las completas presentaciones de los ponentes, quienes, desde distintas perspectivas, nos han descrito un escenario urgido del apoyo de la comunidad internacional y de la acción del Consejo de Seguridad.

El Perú observa con profunda preocupación la exacerbación de la violencia y el sufrimiento en diversas zonas del territorio afgano, que vienen arrojando nuevas víctimas mortales entre la población civil, muchas de ellas mujeres y niños. Condenamos enérgicamente el atentado del que fuera objeto un vehículo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que conllevó la muerte de uno de sus efectivos e hirió a cinco personas más. Aguardamos que este cobarde hecho sea objeto de investigaciones exhaustivas que identifiquen y sancionen debidamente a los responsables. Debemos deplorar también el incremento observado del número de víctimas mortales y de heridos entre la población civil entre los meses de julio y setiembre, el más elevado desde que la UNAMA mantiene registros.

Este delicado escenario nos lleva a destacar la urgencia de disponer de un marco mínimo de entendimiento, que coadyuve a invertir las tendencias negativas en el terreno y al establecimiento de negociaciones directas entre los talibanes y los representantes del Gobierno, en el marco de un diálogo intrafgano. Subrayamos, a estos efectos, la importancia de que aquellos países con mayor influencia sobre las partes ejerzan la presión política necesaria para que dejen de lado la retórica confrontacional y de acusaciones recíprocas, y aborden toda diferencia mediante canales diplomáticos.

Consideramos también que esta tarea debe verse necesariamente acompañada por un actuar firme del Consejo a través de los diversos medios que tiene a su disposición. La persistencia de la violencia es inaceptable y supone para este órgano una responsabilidad mayor. En alcance a ello, consideramos crucial resolver la situación de incertidumbre y zozobra generada a raíz de la dilación en el reporte de los resultados de las elecciones presidenciales celebradas a finales del mes de setiembre. Aguardamos una pronta solución a las dificultades técnicas, de modo que se pueda disponer al menos de resultados preliminares, en línea con lo ofrecido por las instituciones electorales afganas a mediados del pasado mes de noviembre. Consideramos imperativo que ello vaya seguido de un actuar moderado, responsable y prudente de los adores concernidos que favorezca el restablecimiento de un clima de estabilidad.

El logro de una paz sostenible requerirá de amplios consensos en torno a una visión compartida de futuro. Resulta fundamental, por ello, que todos los sectores de la población afgana se encuentren debidamente representados, incluyendo una participación sustantiva de mujeres y jóvenes en los procesos políticos. Saludamos las iniciativas en curso de la UNAMA tendientes a registrar avances en este crucial apartado. Estimamos asimismo vital que la comunidad internacional incremente sus contribuciones orientadas a estabilizar y reactivar la

economía local, así como al establecimiento de programas de infraestructura y desarrollo que creen puestos de trabajo y ofrezcan esperanza y oportunidades a los más jóvenes.

Concluyo expresando el pleno apoyo del Perú a la renovación del mandato del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, que asiste al Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), al tiempo que subrayo la importante labor que este realiza. De igual manera, agradecemos al Representante Especial Yamamoto y a su equipo por sus loables esfuerzos, al tiempo que les deseamos éxitos para que continúen su labor de manera decidida, en procura de la paz y reconciliación en el Afganistán.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y sus incansables esfuerzos por lograr un Afganistán próspero y estable. Damos la bienvenida a la Sra. Aisha Khurram. Bélgica concede gran importancia a la voz de los líderes jóvenes como ella. Por último, quisiera dar las gracias a la Representante Permanente del Afganistán por su detallada exposición informativa.

Acogemos con agrado la celebración de las elecciones presidenciales de septiembre. Respaldamos el importante papel que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el proceso electoral. Las instituciones electorales deben comunicarse proactivamente con todas las partes interesadas y salvaguardar la integridad del proceso electoral. En los próximos días, cuando la Comisión Electoral Independiente anuncie los resultados, alentamos a todas las partes a que actúen de manera responsable, hagan gala de moderación y encaucen las posibles denuncias a través de los mecanismos jurídicos existentes. Con respecto a la búsqueda de la paz, seguimos convencidos de la necesidad de celebrar conversaciones de paz y acogemos con agrado el reciente intercambio de prisioneros como medida de fomento de la confianza. Apoyamos plenamente el papel central que desempeña el Gobierno afgano en el proceso de paz, y pedimos a los talibanes que entablen conversaciones con el Gobierno.

Un acuerdo de paz sostenible debe preservar a toda costa los logros alcanzados en materia de derechos de las mujeres. Las mujeres deben participar de manera significativa en el proceso de paz. En ese sentido, celebramos la puesta en marcha el mes pasado del segundo plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000), así como la inclusión del Afganistán en la Iniciativa Spotlight de la Unión Europea y las Naciones Unidas para eliminar la violencia sexual contra las mujeres y las niñas. También es alentadora la reciente creación, en Nueva York, del Grupo de Amigos de la Mujer en el Afganistán, cuyos objetivos apoyamos plenamente.

El nivel de violencia que se observa es totalmente inaceptable. El conflicto en el Afganistán es el más mortífero del mundo para los niños. Más de 2.400 niños resultaron muertos o heridos en los primeros nueve meses de 2019. Bélgica se ha comprometido a facilitar las negociaciones sobre una respuesta consensuada por parte del Consejo a la situación de los niños y los conflictos armados en el Afganistán. Acogemos con agrado los esfuerzos del Servicio de Actividades relativas a las Minas y sus asociados con miras a reducir el número de niños víctimas de minas, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados reforzando la educación sobre el peligro centrada en los niños.

Bélgica toma nota con preocupación de que los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados siguen siendo la segunda causa de incidentes de seguridad en el Afganistán, y que su uso es cada vez mayor. Invitamos a las fuerzas armadas y los servicios de seguridad afganos, la Misión Apoyo Decidido de la OTAN y las organizaciones civiles que realizan actividades relativas a las minas en el Afganistán a que compartan información sobre los AEI y sus precursores, a fin de evitar, en la medida de lo posible, su fabricación y uso por los talibanes y otros grupos armados.

Condenamos enérgicamente los ataques contra el personal de las Naciones Unidas, y contra los defensores de los derechos humanos y los periodistas, y exhortamos a las autoridades afganas a que no escatimen esfuerzos para identificar y enjuiciar a los responsables. Reiteramos la obligación que tienen todas las partes de respetar el derecho internacional humanitario y de adoptar medidas inmediatas para evitar víctimas civiles. El Gobierno debe redoblar sus esfuerzos para aplicar su política de reducción de víctimas civiles. La justicia para las víctimas y la rendición de cuentas por los delitos más graves son requisitos indispensables para la reconciliación. Esos principios pueden incluirse de forma efectiva en el marco de un proceso de justicia de transición más amplio y específico para cada situación a fin de alcanzar una paz duradera.

Para concluir, quisiera expresar mi gratitud a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas por la labor que llevan a cabo en el Afganistán para

consolidar la paz y la prosperidad. Me siento alentada por el papel que desempeñan los jóvenes a ese respecto. En 2020, Bélgica seguirá trabajando a favor del Afganistán a través de su apoyo a los programas de la Unión Europea y de las Naciones Unidas y de su participación en la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, y contribuyendo al Fondo Fiduciario para el Ejército Nacional Afgano.

Sr. Van Shalkwyk (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su exposición informativa. En ese sentido, también quisiera encomiar al personal de la UNAMA y al Sr. Yamamoto por su contribución fundamental a los esfuerzos del Afganistán por restablecer la paz y la estabilidad en el país, en particular en relación con el reciente proceso electoral y los esfuerzos de la UNAMA para apoyar ese proceso.

También quisiera dar las gracias a la Sra. Khurram y a la Representante Permanente del Afganistán por sus exposiciones informativas.

Con respecto al proceso de paz, Sudáfrica alienta a todas las partes interesadas afganas que están dispuestas a participar en las conversaciones de paz de la nación a que renueven sus esfuerzos para restablecer la confianza y trabajar en pro de la paz y la reconciliación. Ello también contribuiría a promover la unidad y la cohesión nacionales, con miras a alcanzar una solución política duradera. A ese respecto, la única manera de que el Afganistán logre una paz y una estabilidad duraderas es mediante un proceso político amplio e inclusivo dirigido y protagonizado por los afganos que concluya con una solución negociada del conflicto.

Mi delegación opina que deben considerarse todas las iniciativas cuyo objetivo sea llevar la paz y la seguridad duraderas al pueblo afgano. Sin embargo, también es importante que todos los sectores del Gobierno y la sociedad del Afganistán participen en esos debates, a fin de garantizar que se establezca y mantenga una paz amplia e inclusiva.

Sudáfrica está firmemente convencida de que un aspecto integral de esas iniciativas es la inclusión y participación de las mujeres. La inclusión de las opiniones de las mujeres en las conversaciones de paz es decisiva para garantizar la protección de los importantes logros obtenidos en materia de derechos de las mujeres y las niñas. Las perspectivas singulares de las mujeres afganas también aportarían puntos de vista adicionales necesarios para el proceso de paz. Aplaudimos y alentamos a que continúen los esfuerzos del Gobierno afgano para promover esos derechos integrales.

La persistencia de altos niveles de violencia en el Afganistán, en particular los ataques indiscriminados perpetrados contra civiles, mujeres, niños y ancianos, siguen siendo motivo de preocupación para Sudáfrica. La persistencia de la violencia socavará los avances obtenidos en el proceso político. Quienes más sufren los efectos de esa violencia son los componentes más vulnerables de la sociedad, en particular las mujeres, los niños y las personas que viven con discapacidad. Exhortamos a todas las partes a que garanticen la protección de los civiles y cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

El pueblo afgano acudió recientemente a las urnas para elegir un nuevo Presidente. Esperamos que la Comisión Electoral Independiente pueda concluir su importante labor en el marco del proceso electoral y esté en condiciones de anunciar los resultados de las elecciones presidenciales a su debido tiempo.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de los Estados Unidos de América.

La labor realizada por el Representante Especial Yamamoto durante los últimos tres años y medio ha exigido compromiso, determinación y, me consta, largas horas de trabajo. Quisiera expresarle mi agradecimiento por su exposición informativa y por el apoyo constante de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a la buena gobernanza, los derechos humanos y el desarrollo en el Afganistán. También quisiera darle las gracias por su liderazgo y su labor como Representante Especial.

También deseo dar las gracias a la Sra. Aisha Khurram por su exposición informativa de hoy. Me ha impresionado la forma en que sus comentarios reflejan el importante papel que desempeña en el Afganistán. El país solo alcanzará su pleno potencial si cuenta con la participación significativa de los líderes jóvenes como ella y de las mujeres de todo el Afganistán.

Deseamos aprovechar esta reunión sobre la importancia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán para expresar nuestro más sincero pésame a los familiares y colegas de un entregado y abnegado empleado estadounidense de la UNAMA, el Sr. Anil Raj, que fue asesinado en Kabul el mes pasado. Asimismo, hacemos llegar nuestras condolencias a

los seres queridos del Dr. Tetsu Nakamura y sus cinco entregados colegas afganos, cuya pérdida lamentan los afganos de toda condición. Condenamos enérgicamente el asesinato sin sentido de esas personas, que se encontraban en el Afganistán para servir a su pueblo.

Los Estados Unidos siguen profundamente comprometidos con el Afganistán. Mientras el Afganistán sigue adelante con su proceso de auditoría de los votos para garantizar un resultado creíble de las elecciones presidenciales, pedimos el apoyo constante de los órganos electorales. Insistimos en nuestro llamamiento a todos los candidatos afganos a que colaboren con el proceso de auditoría, utilicen los canales legales para tramitar sus denuncias y se abstengan de toda acción que pudiera intensificar las tensiones.

Mientras el Afganistán lleva a cabo su proceso electoral, también seguimos dispuestos a ayudar a nuestros asociados afganos en su lucha contra las amenazas a la seguridad en la región, incluido el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (EIIL-PJ). A lo largo de los últimos meses, el éxito de las operaciones antiterroristas llevadas a cabo por el Afganistán y la coalición contra el EIIL-PJ ha empujado a cientos de combatientes del grupo a entregarse a las fuerzas de seguridad afganas, erradicando así su presencia en Nangarhar. En septiembre se llevó a cabo con éxito en Helmand una operación contra varios altos dirigentes de Al-Qaida en el Subcontinente Indio. Quienes perpetúan la violencia sin sentido contra civiles inocentes no tienen cabida en el futuro del Afganistán.

Nos preocupan sobremanera las denuncias de abuso sexual de niños en varias escuelas de la provincia de Logar y la posterior detención arbitraria de activistas de la sociedad civil que habían denunciado la presunta explotación y violencia. Instamos a todas las autoridades públicas a que apliquen medidas decisivas para hacer que los autores rindan cuentas por sus actos y adopten medidas inmediatas para garantizar la protección de las víctimas y sus familias. La protección de las vidas y el bienestar de los niños debe ser una prioridad para todos.

También seguimos apoyando firmemente el papel de las mujeres afganas en los avances económicos, políticos y sociales del Afganistán. Como hemos escuchado hoy, el Afganistán tiene en la Embajadora Raz una poderosa voz femenina en las Naciones Unidas, lo cual es una muestra de los esfuerzos del Gobierno del Afganistán a favor del liderazgo de las mujeres en el país. Encomiamos el plan de acción nacional del Afganistán sobre las mujeres y la paz y la seguridad y subrayamos la importancia de su aplicación como una de las numerosas medidas concretas necesarias para aumentar la participación efectiva de las mujeres en la construcción de un Afganistán que atienda las necesidades de todos. Los Estados Unidos se han sumado recientemente al Grupo de Amigos de las Mujeres en el Afganistán, creado conjuntamente, como ya se ha mencionado, por el Reino Unido y el Afganistán. Esperamos con interés trabajar con otros Representantes Permanentes en las Naciones Unidas para elevar la voz de las mujeres en el Afganistán y asegurarnos de que sean escuchadas.

Hemos escuchado directamente de los ciudadanos del Afganistán que están listos para un futuro pacífico y democrático. Por su parte, los Estados Unidos siguen abogando por un proceso de paz inclusivo en el Afganistán. El objetivo de nuestros esfuerzos sigue siendo facilitar las negociaciones nacionales directas entre las partes interesadas afganas, incluido el Gobierno del Afganistán, los líderes políticos de la oposición, la sociedad civil, en particular las mujeres, y los talibanes. Para los afganos, esas negociaciones tienen por objeto trazar una nueva hoja de ruta política para el futuro del país, poner fin al conflicto, garantizar que el Afganistán nunca sea una plataforma para el terrorismo internacional y mantener los logros de los últimos 18 años.

Con ese fin, reanudamos las conversaciones con los talibanes el mes pasado. A fin de crear un entorno propicio para las negociaciones, instamos a todas las partes a que reduzcan de inmediato el grado de violencia y que ello culmine con un alto el fuego. Además, exhortamos al Gobierno del Afganistán a que designe rápidamente para las negociaciones a los integrantes de un equipo nacional inclusivo encargado de negociar con los talibanes un arreglo de paz general y sostenible. La paz en el Afganistán es posible y debemos todos aprovechar esta oportunidad.

Para concluir, permítaseme expresar mi agradecimiento al Representante Especial Yamamoto por la labor que ha realizado durante todos estos años y por su empeño en fortalecer la legitimidad del proceso electoral del Afganistán y apoyar el proceso de paz del país.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Como no hay más oradores inscritos en la lista, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir con el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.